

AZKOITIA / Un edificio con fachada de traviesas recicladas ampliará la biblioteca

JOAQUÍN SUDUPE/AZKOITIA. DV. El pasado viernes se presentó en la biblioteca la ampliación de la misma que se acometerá antes de que acabe el año en curso. En la presentación, además de autoridades políticas, se encontraban en el lugar varios técnicos del consistorio encargados de grandes obras, así como el equipo del arquitecto Juan Beldarrain Santos, encargado de idear y desarrollar el peculiar aspecto que tendrá en el futuro la biblioteca con la ampliación.

Dos son los objetivos básicos que se persiguen con esta iniciativa; por un lado, y según palabras del alcalde Asier Aranbarri, la ampliación y mejora de servicios ofrecidos dando respuesta al creciente número de usuarios, y por otro lado, seguir incidiendo para la consecución de colocar a nuestro municipio como referente cultural de la comunidad.



El nuevo edificio de ampliación, con fachada de traviesas se integrará en el actual existente. [SUDUPE]

Caja esculpida irregular

Javier Beldarrain, arquitecto que ha ganado numerosos premios en concursos y que lleva en estos momentos proyectos diversos, como la biblioteca de la universidad Carlos III de Getafe o la biblioteca de Irún, se refirió al proyecto calificándolo como uno de los que más cariño e interés ha suscitado en su carrera por su singularidad y el reto que suponía.

Según sus palabras, no cabe ninguna duda de que realizar una ampliación de un edificio como la antigua estación de Azkoitia es extremadamente delicado. A pesar de su pequeño tamaño, el edificio a conservar muestra una arquitectura cuya simetría, decoración de fachadas, remates de cubierta y esquinas tienen una clara voluntad de singularizar el edificio. Se muestra orgulloso de su condición de edificio acabado, completo en su diseño.

En relación a la ampliación la calificó como una caja esculpida en forma irregular que alberga la nueva ampliación de la biblioteca. Su pesada piel de traviesas de ferrocarril de madera evoca la historia del actual edificio, casi como si al desmontar la vía se hubieran apilado las viejas traviesas junto a la estación. El carácter de objeto, de caja, que tiene la ampliación que se propone, permite no competir con la arquitectura preexistente. Al mismo tiempo su condición de objeto inacabado valora aún más el edificio actual.

Por otro lado mencionaba que si algo se echa en falta en el edificio actual es una mayor relación con el entorno inmediato. Las estaciones de paso del

ferrocarril surgen, a menudo, como edificios prediseñados, del tablero de quien proyecta a un tiempo todas las estaciones del recorrido. Su implantación en el lugar se concentra más en la relación con la línea del ferrocarril que con la ciudad, confiando en la autonomía del diseño. La desaparición de la vía no hace sino acentuar esa condición desarraigada. El resultado es la inquietante sensación que produce la biblioteca actual de que su situación es casual, y bien podía haber estado en cualquier otro sitio.

La ampliación se sitúa en el testero sur del edificio actual. Con ello se pretende relacionar la biblioteca con el Boulevard del Tren. El uso de la madera envejecida como material de fachada permite relacionar arquitectura y parque, precisamente por su condición natural. De esta forma, la nueva biblioteca apuesta por el boulevard dando sentido a su emplazamiento.

Ampliación por vaciado

En este momento el cuerpo de la escalera, los locales de servicio, el acceso y el control ocupan prácticamente un tercio de la superficie del edificio. La ampliación requerida de los usos de biblioteca se puede realizar por lo tanto por el procedimiento de vaciar el edificio existente de todos estos usos para ganar dicha superficie. Con ello se logran tres grandes salas de 7x19m. cuya estructura regular permite amueblarlos y subdividirlos con mamparas ligeras de infinitas formas. Al atractivo espacial de unificar el espacio interior de modo coherente con la definición unitaria de las fachadas del edificio existente, se une la gran versatilidad y flexibilidad de uso que aporta a la biblioteca.

En la nueva construcción se concentran de este modo el resto de los usos que con su dimensión van definiendo esa escultura irregular de piezas macladas en que se convierte la ampliación de la biblioteca. En ella están las comunicaciones verticales, el acceso, un control en cada planta, locales de servicio y zonas de descanso y terrazas que se abren al boulevard. El proyecto se genera desde dentro hacia afuera, sacando provecho de la flexibilidad que durante el proceso de diseño permiten las geometrías irregulares.